



cial representa una barrera debido a los plazos prolongados que requiere el proceso y al desconocimiento sobre cómo realizarlo de manera correcta y adecuada.

A la fecha, existen al menos cinco políticas públicas que invitan a la población a contar con esta credencial para ejercer derechos tan fundamentales como el trabajo, el cuidado, la atención preferente en salud o la inclusión educativa. Hablamos, por ejemplo, de la Ley 21.690, que refuerza la inclusión laboral de personas con discapacidad, o de la pensión de invalidez.

Avanzar en inclusión requiere también informar, facilitar e innovar en el acceso a este tipo de herramientas, que no sólo reconocen una condición, sino que garantizan el ejercicio de derechos.

Es hora de que la credencial de discapacidad se convierta en un verdadero puente hacia la inclusión de todas y todos.

*Ingrid Rojas  
Gerenta Pacto Inclusión*

---

## Credencial de discapacidad

● Poco se habla de la credencial de discapacidad, pero su impacto en la vida de miles de personas es profundo. Esta credencial no es simplemente un documento; es una llave de acceso a derechos y beneficios establecidos por ley, que permite, entre muchas otras cosas, mejorar la calidad de vida de quienes viven con alguna discapacidad y de sus familias. Además, constituye una fuente principal de información para orientar el diseño de políticas públicas y programas pertinentes para esta población.

Actualmente, obtener esta creden-